

CERTIFICATE OF APPROVAL

I HEREBY RECOMMEND THAT THE THESIS PREPARED UNDER MY
SUPERVISION BY

Sophie Ann Yauches

ENTITLED

La Nueva Religión Estadounidense:
El Nacionalismo y sus Efectos en la Unidad Nacional

BE ACCEPTED IN PARTIAL FULFILLMENT OF THE REQUIREMENTS FOR
DEPARTMENTAL HONORS IN SPANISH

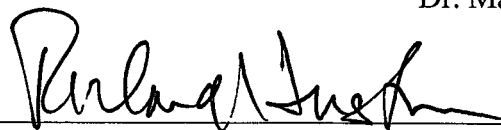


Chair: Dr. Brian Reinhard

Committee on Thesis and Final Examination



Dr. Mauricio Nava



Dr. Richard Huston

**La Nueva Religión Estadounidense:
El Nacionalismo y sus Efectos en la Unidad Nacional**

Una Tesis

Presentado al Cuerpo Docente

de

La Universidad de Greenville

Presentado para Cumplir

los Requisitos

para

La Distinción Departamental de Lengua y Cultura

Escrito por

Sophie A. Yaunches

2019

El Contenido

Reconocimiento	i
Capítulo 1.....	1
Capítulo 2.....	12
Capítulo 3.....	21
Capítulo 4.....	32
Capítulo 5.....	42
Las Fuentes	47

Reconocimiento

First, to my QUEENS who went through this process with me and before me: Jamie Bible, Summer Mengarelli, and Marjorie Price. Y'all are capable, intelligent, and kind women. I am so thankful that we got to sit in this boat together.

To my boys in the Hood, for all the memes, love, and support that reminded me of my greatness when I felt unqualified for this work. CJ, Anthony, Stephen, Don, and Johnny, I am forever grateful for this year of shenanigans with you.

To La Señora Rueter, who started this love of Spanish in me with her own passion. *Gracias por tres años de llenarme con tu sabiduría, tu conocimiento y tu entusiasmo del idioma.*

To Professor Shanks and your never ending supply of extensions, empathy, and excitement. Thank you for putting up with a dozen late night panicked emails and a few good cry sessions in various rooms around campus.

To Nick, who watched me cry and couldn't understand most of the words I said but still let me speak to him in Spanish. Your constant support is a source of great joy in my life.

And finally,

To the QUEEN OF QUEENS

Sophie Ann Yaunches

Because you FREAKING DID IT. Congrats.

Capítulo 1: Introducción

La sociedad occidental, específicamente la sociedad estadounidense, depende en la historia de la unificación de España. Sin la creación del estado “España,” unido bajo una sola religión y una sola monarquía, unos de los desarrollos más famosos del siglo XV no hubieran ocurrido. Particularmente, el año 1492 demarca el principio de un período sumamente importante en la historia de la civilización occidental. Cristóbal Colón cometió su famoso error cuando encontró el continente Americano en vez de ir a la India, el idioma Castellano unía a la gente española como la *lingua franca*, y por primera vez todo el país se unió como un estado unido. Empezó el período conocido como “El Siglo de Oro,” una época en donde la riqueza del Mundo Nuevo fluía por el país y la influencia española reinaba por ambos hemisferios. El sol nunca se ponía en el reino de España. Se le nació el interés en los ideales del colonialismo y el nacionalismo.

Sin embargo, aún mientras ganaba estos grandes logros, había una decisión que cambió España en una manera muy dramática: la mudanza esforzada, conocida por ‘la expulsión,’ de los judíos y los musulmanes. En medio de una nueva España unificada, la monarquía tenía miedo de los judíos y los musulmanes porque temía la desunión entre las creencias religiosas diferentes. En su deseo de crear un estado unificado, echó fuera a medio millón de personas en el nombre de la religión católica romana. A aquellos que quedaban en el país, el estado requirió de los musulmanes y los judíos una conversión. Con las preocupaciones en la Iglesia Católica de ideas heréticas, los líderes trataban de confirmar la veracidad de los conversos con la Inquisición.

En un estado supuestamente unificado, las acciones de la monarquía tienen poco sentido. Particularmente, no tienen sentido frente a la realidad cristiana que llama a sus

seguidores a amar aún los enemigos. En la mente monárquica, los judíos y los musulmanes eran sus enemigos. A causa de que la reina y el rey no podían controlarles iguales a sus sujetos cristianos, temían la separación de su nuevo estado. Aunque ellos trataban de decir que, y la historia moderna afirma que, se unía España con la introducción de una religión del estado, la realidad es que había mucha hipocresía. Por rechazar a la gente diferente, las motivaciones de Isabel y Fernando parecen muy similar a las acciones tomado por una nación nacionalista hoy día.

Es importante notar aquí que el concepto del nacionalismo viene del siglo XXI, y reflexionar en el pasado con lentes modernos puede plantear un problema. Usamos palabras y conceptos modernos que no existían entonces para describir lo que pasaba. Pero, cuando juzgamos a nuestros antepasados a través de los estándares de nuestro mundo, perdemos el contexto de sus acciones. En el siglo XVI, amar un país se veía como lealtad al rey y su reino. El concepto de lo que constituye una nación, y un gobierno aceptable, también estaba a punto de cambiar. Por lo tanto, esta investigación reconoce que usar un ejemplo antiguo para discutir el nacionalismo se pone problemático. Pero, el propósito fundamental de usar la España del siglo XVI es conectar la audiencia con algo familiar y como resultado hacer que piensen de su política moderna. En el contexto de esta investigación, el amor patrio se llama el nacionalismo, y el nacionalismo se llama el amor patrio, sabiendo que los conceptos no están exactamente iguales.

De todos modos, propongo con esta investigación analizar el nacionalismo, no como un agente unificador en España, sino como un agente de separación. Cuando los reyes católicos usaron su influencia en la iglesia para extender su reino, sus ojos se

llenaron con orgullo de lo que podían lograr. Es decir, la religión era una buena excusa para manipular a la gente, y con motivos nacionalistas los reyes promocionaban sus creencias de la fe también. A través de un estudio de Émile Durkheim y su entendimiento de la religión, esta investigación plantea que el nacionalismo actuaba como una religión en la sociedad hispana y en vez de crear unidad, creaba divisiones con repercusiones graves. La investigación demuestra que el nacionalismo, y no el cristianismo, unía de verdad a España y hoy día une a los Estados Unidos. Era la idea de un estado unido, bajo un solo centro de poder, que motivó a los reyes echar quinientos miles de personas. Como figuras santas trabajando por la ley de Dios, Isabel y Fernando crearon su imperio sin pensar en la unificación verdadera. En realidad, sus acciones fracturaban una cultura muy amplia y bonita para formarlos en algo destructivo. Entonces, esta investigación quiere mostrar que la idea de un imperio religioso no tiene sentido.

La revista de literatura en capítulo dos habla del contexto histórico del siglo de oro. Ofrece una perspectiva de la vida hispana bajo islam y del conflicto que ya existía entre las religiones en la península Ibérica. También ofrece un contexto de Durkheim y la motivación para enfocarse tanto en la religión. El tercer capítulo empieza la discusión de sus ideas acerca de lo que hace una religión en la sociedad. Ofrece una comparación entre las manifestaciones del nacionalismo y el marco conceptual de Durkheim para examinar las similitudes. Discute que si hubiera similitudes, sería necesario reevaluar la religión durante este tiempo. Es decir, trata de enmarcar de nuevo el concepto de religión para explicar que el nacionalismo, y no la religión, unía a España. También reconoce que es casi imposible que un país se adhiera a ambos, la ideología del nacionalismo y la de la

religión por las fuerzas opuestas, que llama a un ciudadano. Mientras la religión habla de dar la bienvenida, el nacionalismo espera una distancia entre los “otros” y “nosotros”¹

Para amplificar estas ideas del nacionalismo en acción, el capítulo cuatro ofrece un estudio en la historia de España después de la unificación de Castilla y Aragón. Por usar el marco conceptual de Durkheim, evalúa las acciones específicas de los reyes católicos que demostraban interés en el nacionalismo. Específicamente, este capítulo considera a la guerra contra los musulmanes en Granada y la misión divina de los reyes. Enfoca en la expulsión de los judíos y los musulmanes de España como el ejemplo principal de la contradicción entre el propósito de unificación y la realidad de separación. De modo parecido también analiza el trato de los conversos por la Inquisición como el intento de mantener la división entre lo sagrado y lo profano.

Por fin, el quinto capítulo ofrece un ejemplo moderno de la mezcla de religión y nacionalismo en los EEUU. Trata de comparar las acciones del gobierno con las de la monarquía hispana para analizar la situación moderna. Discute que aún en medio de la búsqueda de la unidad estadounidense, nuestras acciones contra los musulmanes y los refugiados de países islámicos arruinan estas intenciones. Es decir, el último capítulo trata de comparar la hipocresía de la España del siglo XV y la de los Estados Unidos en el siglo XXI. Llama a la atención la importancia de aceptar a todos los ciudadanos de una nación a pesar de su práctica de religión para poder obtener la unidad verdadera. Básicamente por usar un evento del pasado, recuerda a los que luchan hoy día para la unificación y la unidad que, en realidad, estos sueños no son iguales.

La perspectiva de la fe en esta investigación

¹ Katherine Van Wormer, Fred H. Besthorn *Human Behavior and the Social Environment: Groups, Communities, and Organizations second edition* (Oxford: Oxford University Press, 2011) p. 325

Reconozco que la religión y la fe espiritual muchas veces van juntos, pero a veces están separados en la vida diaria. Es decir, una persona puede ser religiosa pero no significa que creen en una fe espiritual. Aún los sociólogos modernos encuentran problemas de identificar y distinguir las diferencias entre la afiliación religiosa casual y el impacto verdadero en la vida de un cristiano². Para mi, y en el contexto de esta investigación, “religión” simplemente significa la institución que crea una sociedad para unirse al uno al otro. “Fe espiritual” significa las creencias en un dios o en un poder sobrenatural, pero reconozco que por muchos siglos en el mundo occidental estos conceptos eran uno en lo mismo. Creaban sus instituciones religiosas basada en sus creencias espirituales. Entonces, aunque yo distingo la diferencia entre estos conceptos, para el propósito de hablar de la religión en su forma antigua yo uso estos conceptos de manera intercambiable, excepto cuando uso el marco conceptual para definir las formas en que la religión se manifiesta en la sociedad moderna. El capítulo tres habla más de estas diferencias.

En los capítulos siguientes, mi perspectiva de la religión tal vez parece un poco duro. Critico esta confusión entre el sistema de religión y las creencias espirituales, y la nombro “el nacionalismo” porque quiero llamar a la atención de mis compañeros de fe todos los problemas sociales que vienen al seguir un sistema nacionalista. Según mis experiencias de leer la biblia, la fe en Jesucristo nos llama a amar todo el mundo y actuar con justicia cuando enfrentamos la pobreza extrema, el hambre, la violencia. Nos llama proteger a los olvidados—los huérfanos, los inmigrantes, las viudas. Cuando veo la política nacionalista que viene de la administración presidencial corriente me siento

² Katherine Van Wormer, Fred H. Besthorn *Human Behavior and the Social Environment: Groups, Communities, and Organizations second edition* p. 326

obligado a abandonar aquellas personas que no caen bajo la bandera correcta. Pero, denegar que unos mil millones de personas crucen nuestras fronteras para escapar de la persecución, el hambre, la violencia, o un gobierno corrupto no se puede llamar justo. Desafortunadamente, conozco una multitud de cristianos estadounidenses que apoyan programas de inmigración que eliminan los derechos de una población ya muy de riesgo.

La religión nomás es un sistema, y por discutir que el nacionalismo funciona como religión reconozco que de modo parecido el nacionalismo nomás es un sistema. Es decir, no es una persona, ni define a las personas que Jesús me manda amar. En mi opinión, la religión se puede usar para promocionar la injusticia, y diría que el nacionalismo como una religión es muy culpable de torcer la identidad del cristianismo. Por lo tanto, esta investigación propone un cambio de mente acerca de lo que significa ser “estadounidense” y “cristiano,” y que al fin de todo quiere mostrar que no tienen que estar iguales. Es posible ser una persona estadounidense sin practicar el cristianismo, y al revés, se puede practicar el cristianismo sin perderse en el nacionalismo estadounidense.

La perspectiva del nacionalismo en este ensayo

Aunque el mundo es más afortunado, más democrático, más compasivo que en cualquier otro punto de su existencia, todavía permanece desigualdad entre la población mundial.³ Porque la “religion is a powerful force in a wide range of social matters [in the US]...” mucha gente occidental ya tiene en su mentalidad que “even if it is indirect and slow in the way it influences society,” la religión puede cambiar todo lo malo.⁴ En una

³ Max. L. Stackhouse, edited by William Storrar, Peter J. Casarella, Paul Louis Metzger. *A world for all?: Global civil society in political theory and trinitarian theology* “Civil society, religion, and the ethical shape of reality” (Grand Rapids, Michigan, William B. Eerdmans Publishing Co, 2011) p. 70

⁴ Max L. Stackhouse “Civil society, religion, and the ethical shape of reality” p. 70 >>la religión es una fuerza en una amplia variedad de los asuntos sociales [en los Estados Unidos]... aún cuando va indirectamente o lentamente en la manera que influye la sociedad<<

nación supuestamente cristiana, las personas nacionalistas creen que Dios les ha bendecido a los Estados Unidos. Entonces, la iglesia ve una responsabilidad de tomar la misión de combatir lo profano que echa una maldición al mundo. El peligro de esta mentalidad es que puede manipular fácilmente el gobierno a la religión cuando trata de implementar sus planes internacionales. Aquí entra el nacionalismo; la creencia que todo de un país es lo mejor y debe estar al centro de todo. Los capítulos tres y cuatro explican los peligros de esta mentalidad.

Es importante notar que este ensayo discute que la sugerencia de Durkheim no es viable, particularmente porque ya es posible ver los efectos negativos del nacionalismo. Aún en medio de la unificación que viene con el amor de un país, hay excepciones a quien merece el privilegio de unirse. Si alguien no subscribe exactamente a lo que dice un gobierno nacionalista, se tira de la esfera de influencia y no puede obtener el respeto de tener una voz. Entonces el nacionalismo es algo que va oponiendo la religión social, un sistema de creencias que va naturalmente de la gente en que la gente se une a pesar de sus diferencias. Por ser tan similar en su estructura, muchas veces es muy difícil distinguir lo que los separa. El deseo de influir el mundo viene en muchas formas, pero el dilema más poderoso es si un país debe hacerlo por la política o la religión. Según Durkheim y Rousseau, ambos tienen la habilidad de unir una población; pero, sobre todo, la religión gana el favor de la gente. Estar aprobado por un dios nos hace invencible, provee un sentido de una orden recta, y ofrece un sentimiento de dignidad a los propósitos de las instituciones sociales en un país.⁵ Entonces es natural que un sistema de poder como el gobierno forma una religión propia para ganar el apoyo de su población. Esa religión se llama el nacionalismo.

⁵ Max L. Stackhouse “Civil society, religion, and the ethical shape of reality” pp. 68-69

Un comentario final

En mis estudios universitarios he descubierto una pasión acerca de las relaciones interreligiosas. Por unos estudios religiosos, históricos, y muchos sociológicos, he formado una opinión del estado actual de mi comunidad de fe y de mi nación. En mi niñez, la historia pintaba a los EEUU como héroe valiente que no podía pecar. Cuando el mundo necesitaba la salvación del “maldad”—algo que no puedo exactamente describir ahora—mi nación era aquel que protegería a los ciudadanos del mundo. En la guerra, los Estados Unidos siempre ganaban; en el tercer mundo, combatía la pobreza. Cuando había una dictadura, la democracia de mi país siempre demostraba la verdad. El hambre, la guerra, la pobreza, y la enfermedad no tenían un chance de capturar al mundo cuando mi país luchaba.

También en mi niñez, particularmente durante los primeros años de tener una fe religiosa, la salvación del cristianismo siempre ganaba las batallas contra “la maldad.” Combatía la injusticia al compartir la palabra de Dios con los no creyentes. El hambre, la guerra, la pobreza, y la enfermedad no tenían un chance de capturar el mundo cuando mi Dios luchaba. Por ser tan similar al papel de mi nación, yo empecé a ver mi fe y mi país como la misma cosa. Cuando recitaba el Juramento de Fidelidad, decía cada día “one nation, under God.”⁶ Cuando iba a la iglesia, hablábamos de la importancia de dar el poder a los políticos cristianos, porque ellos iban a salvar el estado de nuestro país “amoral”.

Ahora tengo un marco conceptual completamente diferente. Es difícil describir toda la información que cambió mi mente y el marco conceptual que tengo hoy día como resultado. Solamente digo todo esto para revelar mis prejuicios en relación con el tema

⁶ >>una nación bajo Dios<<

del nacionalismo. Por muchos estudios aquí en Greenville, he decidido que el factor más influyente en las decisiones del gobierno acerca de las relaciones internacionales es la religión. Puedo ver la influencia del cristianismo fundamentalista, que trata de luchar contra lo que Berlinerblau se llama “the secular tyranny myth.”⁷ Según los cristianos fundamentalistas, la secularidad, o el abandono de la fe y la religión, ha cambiado nuestra política estadounidense. Es responsable para el ateísmo, la inmoralidad, y las creencias malvados que envenena la generación moderna.⁸ Por eso, usan su fe para votar a favor de los políticos “cristianos”—o aquellos que van a apoyar los estándares cristianos.

Pienso en mi experiencia de vivir en un país extranjero mientras la población estadounidense luchó para elegir a un presidente. Tenía la oportunidad de ver el proceso de las elecciones estadounidenses en Nicaragua, un país con una historia enredada con los Estados Unidos. Veía a Hillary Clinton y Donald Trump en la televisión de mi familia anfitriona y discutía con mis padres sobre el estado corriente de mi país. No entendí el impacto de la política estadounidense en el resto del mundo hasta que la viví. Entonces después de regresar en Nicaragua, la identidad que había tomado como una ciudadana estadounidense cambió. No tenía el orgullo ciego de mi niñez.

Además, estudiar la historia de América Latina me ayudó a ver que las motivaciones de mi país para salvar el mundo no eran tan inocentes. Es decir, en nuestras relaciones con Nicaragua, por ejemplo, actuábamos para mejorar nuestra imagen pública como el héroe, pero en la oscuridad nuestras acciones causaron muchos conflictos. Pienso

⁷Jaques Berlinerblau *The Secular Bible: Why Nonbelievers Must Take Religion Seriously* (New York, Cambridge University Press, 2005) >>el mito de la tiranía de la secularidad<< p 133

⁸ Katherine Van Wormer, Fred H. Besthorn *Human Behavior and the Social Environment: Groups, Communities, and Organizations second edition* p. 327

en la dictadura de Somoza García, que existió durante cuarenta años antes de la revolución. Apoyábamos a él porque su política internacional nos apoyó, aunque su política nacional destruyó miles de vidas nicaragüenses.

La mentalidad que tenía anteriormente no es tan rara en mi experiencia. Por ser de un lugar rural he conocido a mucha gente cristiana que usan su fe para respaldar su voz política. El amor de Dios va automáticamente van con el amor al país va, y votar cristiana es un paso para volver a los raíces cristianas de los EEUU. Todavía lucho la mentalidad popular cuando hablo con mi familia, algunos amigos, y unos compañeros de clase aquí en Greenville. Es importante notar que mi universidad se queda en un lugar rural, poblado con muchas personas cristianas adentro y fuera del campus. Entonces para mi es natural pensar que muchos de mis lectores universitarias han experimentado un choque entre el nacionalismo y la religión.

Cuando parece que hablo con autoridad sobre la población general de los EEUU, argumento en realidad con la mentalidad de mi pasado, y a la misma vez la gente del presente que usan esa ideología. No trato de condenar a los cristianos sinceros, sino que quiero discutir con aquellos que usan su fe para condenar el mundo fuera del cristianismo. Es importante notar que esta investigación no funciona como una teoría final de los problemas sociales de los Estados Unidos. No tengo la experiencia de una estudiante experta, pero por mis estudios preparativos para esta investigación pienso que he encontrado una manera de expresar todo lo que he aprendido en mis últimos años en la universidad. El propósito de esta investigación no es ofrecer una perspectiva completamente nueva en el sujeto del nacionalismo. Sino que espero representar la

culminación de mi propio marco conceptual por usar algunas partes de la historia que más me han impactado y reclamar la fe justa que, en mi opinión, hemos perdido al seguir el nacionalismo.

Capítulo 2: Revista de La Literatura

A. Introducción a la revista

Esta investigación trata de analizar la historia de la unificación de España a través de los ojos de un sociólogo que veía la religión como un agente de unificación. El propósito es pensar críticamente en la transición desde una España dividida por dos reinos religiosos—uno de islam y el otro del cristianismo católico—a una España unida bajo la bandera cristiana. Por ser una lucha entre las religiones, usar un marco conceptual de Durkheim nos ayuda examinar la pretendida unificación social del país a través de una lente religiosa. Esta revista de literatura primeramente provee un fondo de la historia religiosa de España desde la introducción del monoteísmo hasta 1492, cuando por primera vez la religión definitivamente unió el país. Había unificación y reunificación entre las entidades políticas en la Península Ibérica durante este tiempo, pero por alguna razón el gobierno decidió anunciar en 1492 que habían creado una España unida. Además, había conflicto antes de 1492 que fomentó la Reconquista y los cambios sociales, religiosos, y nacionales que vinieron en el siglo XVI. Entender lo que pasó entre los musulmanes y los cristianos ofrece el contexto de las acciones de Isabel y Fernando cuando tomaron control de Granada.

Después, se enfoca en un estudio de palabras y en el concepto de conversión. Hay un entendimiento moderno de esta palabra que impide a uno mirar al pasado. Es decir, poner la palabra en su contexto ayuda al lector leer más fácilmente de las conversiones y entender las diferencias entre las acciones de los líderes islámicos antes de 1492 y las del cristianismo en el período de la Reconquista. También más tarde en la revista, habla del nacionalismo y que significa en el contexto de esta investigación. Habla de la unidad de

un país bajo una sola ley y la unificación que viene si la gente respeta a su gobierno. Propone que a veces hay confusión entre el amor patria y el amor de una religión, y empieza la conversación en este ensayo de los graves errores que ocurren cuando se mezclan estos ideales.

La revista también trata de fomentar un entendimiento de la vida de Durkheim y por qué hizo su trabajo sobre la religión. Ofrece un poquito de una biografía de su vida y las influencias externas que añadió a su perspectiva del mundo. Habla del contexto de sus obras más famosas, incluyendo *The Meaning of Human Religion*,⁹ la zenit de sus pensamientos acerca del propósito de la religión en la sociedad. Se le incluyó esta parte para que el lector empezara a pensar en la sociología de Durkheim. Su voz influyó mucho la formación del tema del ensayo, y por ser uno de los primeros hombres que escribió de la religión humana formal, su trabajo se ha puesto como fundación de la práctica sociológico.

B. Introducción a la historia religiosa de España desde el tiempo de los romanos hasta los musulmanes: 218-1492 después de Cristo

El monoteísmo, en particular el cristianismo, vino a España por primera vez con los romanos en el año 218 después de Cristo. Después de casi un siglo de luchar con los cartagineses, quienes tomaron el control de los griegos antes de ellos, los romanos establecieron su control. Por seis siglos, reinaban en la península Ibérica. España ya era una mezcla cultural cuando los reinos latinos vinieron, pero el nuevo centro de poder tomará una posición crucial en establecer una identidad nueva para la tierra. Los romanos enseñaban la filosofía, esforzaban sus leyes, y decidieron que el latín sería la lengua del

⁹ *El significado de la religión humana*

imperio. Estas tres cosas transformaron a España en un país totalmente *latino*.¹⁰ Muchos años después, el emperador Constantino hizo una declaración desde Constantinopla, la capital del imperio romano, que convirtió el imperio por primera vez en un imperio cristiano. Después de que establecieron la religión del imperio, se abre una etapa completamente diferente a la identidad hispana—una religión unificada.¹¹

Aunque muchas culturas se fusionaban para crear la tapicería única de España, nunca pudieron unirla con éxito. Aún los romanos poderosos luchaban por siglos para defenderse de la influencia de los cartagineses y los fenicios. Al final del imperio los visigodos obtuvieron tanto poder, que la gente podía reemplazar la autoridad romana fácilmente¹². Los visigodos convirtieron al Arrianismo, que es una práctica herética, por un floreciente cristianismo católico. La servidumbre reinaba, y la población noble disfrutaba de la riqueza y esplendor, mientras sus esclavos sufrían bajo la disparidad de los estatus sociales, siendo los judíos los que recibieron el trato más cruel. Aún en medio de la posibilidad de compartir la riqueza económica, los visigodos decidieron imponerse a ellos sus creencias en forma de “forced baptism, confiscation of property, and persecution”¹³. Las personas que pertenecían a las clases más bajas de la sociedad cristiana, sentían un poco de envidia por las ganancias económicas que recibían los judíos en sus propias comunidades. Una razón más para odiar a los judíos era que se les veían a ellos como los aniquiladores de Cristo. Parecían enemigos de la religión. Entonces, una mezcla de motivos religiosos y económicos movía a la gente cristiana para maltratarlos.

¹⁰ Francisco Ugarte, *España y su Civilización, segunda edición* (New York: The Odessa Press, 1965) 18-21.

¹¹ Anwar G. Chejne, *Muslim Spain: It's History and Culture* (Minneapolis: The University of Minnesota Press, 1974) 4.

¹² Ugarte, *España y su civilización*, p. 20-21

¹³ Chejne, *Muslim Spain: It's History and Culture*, p. 4 >>bautismo esforzado, la confiscación de su propiedad, y la persecución<<

Es decir, mientras los esclavos que no eran judíos sufrían bajo el reino visigodo, en su percepción, los judíos florecían. Este maltrato seguiría rondando a la España cristiana aún después de la conquista musulmana.

Los conquistadores musulmanes del año 711 encontraron esta sociedad cansada cuando llegaron por primera vez *al-Andalus*, el nombre árabe para la península Ibérica. Con no más de dieciocho millas entre la costa de África y España, no experimentaban un recorrido tan largo. Andalucía, una comunidad autónoma hoy día en el sur de España, se convirtió en el bastión árabe. Con tanta gente descontenta con la autoridad de los visigodos, muchos esclavos se unían al propósito islámico. Las comunidades judías encontraron un refugio en la comunidad islámica. Recordaban la ayuda que recibieron cuando un grupo de bárbaros del norte de África dirigieron una rebelión contra un rey gótico en 649 después de Cristo. No obtuvieron éxito, pero crearon un camino para crear relaciones entre las religiones en los años siguientes. Cuando el reino de Umayyad tomó control del sur de España en 711, aquellos que habían sido marginalizados bajo los visigodos católicos esperaban una autoridad nueva.¹⁴

Los musulmanes controlaban la península por casi ocho siglos. Córdoba, en Andalucía, se erigía a la cabeza de su sociedad. En la ciudad, igual que en los pueblos al su rededor, las relaciones entre los ciudadanos florecían. Las personas de las tres religiones monoteístas cooperaban para avanzar las ciencias, la lengua, y el arte.¹⁵ Había paz en el sur de España, la mayoría de las luchas ocurrían para defenderse de los cristianos en el norte. Ellos tenían su propia sociedad fuera de Andalucía, y resistían

¹⁴ S.M. Imamuddin, *Muslim Spain 711-1492 AD: A Sociological Study* (Leiden, Netherlands: E.J. Brill, 1965) pp. 1, 14-15.

¹⁵ Ugarte, *España y su civilización*, pages 26-27, 42-46.

aceptar que habían perdido su tierra.¹⁶ Muchos cristianos que quedaban en el territorio musulmán no encontraron ningún problema con sus líderes nuevos. Había una queja ocasionalmente sobre los impuestos más altos para los que no se convirtieron a la religión.¹⁷ Mientras los cristianos del norte temían del reino islámico, los andaluces experimentaban una bienvenida a la sociedad.

C. Una definición de conversión

Hay algo que decir sobre el concepto de la conversión durante la época islámica. En medio de la guerra contra el terror del siglo XXI, la percepción del islam ha girado para fomentar miedo de los hombres morenos con turbantes en sus cabezas. Los medios masivos de comunicación occidental pintan una narrativa agresiva hacia la religión por el miedo generado por los eventos más recientes en la historia de islam. Construyen imágenes de hombres musulmanes con espadas matando a toda la gente que no deciden unirse a la religión islámica. Esta mentalidad ha afectado como el mundo occidental ve la historia del Medio Oriente y la llegada del islam a África, Asia y Europa. La palabra ‘conversión’ en los medios masivos toma una connotación mala porque relaciona con fuerza y sangre. En la mente popular todos los que niegan el poder de la religión son condenados a muerte, y supuestamente hay evidencia por todas partes que el islam siempre ha manifestado su control de esta manera. Los musulmanes no aceptan el mundo cristiano y odian a cualquier persona que trata de vivir fuera de islam.

Sin embargo, estudiar la llegada del islam a España permite ver otra historia. Cuando vinieron los musulmanes a Al-Ándalus, la gente pobre estaba cansada de la opresión cristiana. La oportunidad de cambiar su estilo de vida bajo un nuevo poder les

¹⁶ Ann Christys, *Christians in Al-Andalus 711-1000* (Surrey: Curzon Press, 2002) p. 1

¹⁷ T.W. Arnold, *The Preaching of Islam: A History of the Propagation of the Muslim Faith* (Kashmiri: Ashraff Printing Press, 1961) 136

convenció de convertirse al islam, y había cristianos de todos niveles de la sociedad que agradecieron a esta religión por proveer un descanso de esta opresión.¹⁸ Convertirse a la religión durante este tiempo no significaba perder la identidad como un grupo. De hecho, no era algo individual, sino que era algo más social.¹⁹ Los conversos recibieron un estatus nuevo como ciudadano del reino, pero aún los cristianos que continuaron en su religión no sufrían tanto como en el pasado. Solamente tenían que pagar impuestos más altos a los líderes musulmanes; las reglas cristianas controlaban el resto de sus vidas. Es decir, aún bajo el islam, los cristianos podían practicar su religión, mantener la ley de acuerdo con sus prácticas cristianas, y juntarse en comunidades para celebrar sus festivales.²⁰

Cuando el cristianismo reconquistó el territorio del sur en el año 1492, lo hizo por medio de la fuerza militar. Había características de una guerra ‘santa’ en la que los religiosos luchaban en el nombre de Dios para bendecir la tierra una vez más bajo la religión verdadera²¹. Las ideas modernas de la conquista de la religión y las cruzadas, por lo tanto, ponen una interpretación de sangre y espada en la venida del islam en el año 711. Sin embargo, no hay mucha evidencia de que los musulmanes usaran mucha fuerza.²² Entonces, es importante separar las ideas modernas con lo que ocurrió en el pasado.

Un entendimiento justo ve que mucha gente en España aceptó al islam sin problema. No es una mentira decir que había conflicto entre los cristianos y los musulmanes; pero hay que entender que este conflicto solamente se dio en la frontera que

¹⁸ T.W. Arnold, *The Preaching of Islam: A History of the Propagation of the Muslim Faith* pp. 136

¹⁹ Ann Christys, *Christians in Al-Andalus* p. 2

²⁰ T.W. Arnold, *The Preaching of Islam: A History of the Propagation of the Muslim Faith* pp. 137-138

²¹ David Abulafia, *Spain and 1492: Unity and Uniformity under Ferdinand and Isabella* (Dorchester: Henry Ling Limited, 1992) 21

²² T.W. Arnold, *The Preaching of Islam* p. 136

dividía los dos reinos religiosos y no por la conversión forzada en Ál-Andalus.²³ Si la gente moderna trata de manipular la historia para decir que la religión vino para matar a todos los que no creyeron, no podrá ver el verdadero impacto que este grupo tenía en la vida social, cultural, y religiosa en España.

D. La vida y el tiempo de Émile Durkheim: Un análisis breve de la religión civil

Dice Marcel Fournier, “familiarity with [Durkheim’s] books is now part of the universal definition of what a sociologist is. Some find him inspiring and others criticize him, sometimes severely, but they all respect him.”²⁴ Se le refiere a él como un padre de la sociología por su dedicación a estudiar lo que une a la sociedad en medio de la división. Él propuso que la religión, vista por una lente científica, unía el mundo a través de las reglas, las normas, y la estructura diaria que ofrecía. Pero, mirando a su alrededor, vio que con la llegada del modernismo se fue la influencia de la religión colectiva.²⁵ Sobre todo, Durkheim se preguntaba que sustituiría esta estructura social.

Durante su vida, Durkheim y su familia conocían a la religión muy personalmente. Practicaban el judaísmo en Francia, y otras partes del mundo, por ocho generaciones. De hecho, antes de ir a la universidad esperaban sus padres que su hijo fuera un rabino.²⁶ La población judía en su pueblo natal había ido creciendo por muchos años antes de que naciera Durkheim. Esta comunidad quería ser parte de la nación de Francia, por eso generaban ingresos económicos para su patria realizando trabajos manuales. Poco a poco el área alrededor de su pueblo los aceptó y eventualmente creció

²³T.W. Arnold, *The Preaching of Islam* p. 142

²⁴>>>Ser familiar con las obras [de Durkheim] ahora es parte de lo que significa ser sociólogo. Se le inspira a algunas personas, y otros lo critican, a veces con severidad, pero todos respetan a él<<<

²⁵ Marcel Fournier, translated by David Macey *Émile Durkheim*. (Cambridge: Polity Press, 2013) p. 7

²⁶ Marcel Fournier, *Émile Durkheim* p. 13

el número de ciudadanos judíos a más de 35.000 miembros.²⁷ El contexto de su vida ayuda a fomentar un entendimiento de por qué Durkheim tenía tanto interés en la religión. Veía en su propia vida la importancia de una comunidad unida por una causa similar, y aún cuando Durkheim abandonó su propia fe, sabía que la religión tenía otros elementos además de lo espiritual. Particularmente, mientras creció el antisemitismo y las ideas de lo que unía las naciones en el siglo XIX se ponía aún más enfocado en la religión.

El mundo del siglo XIX veía muchos cambios en lo que significaba ser una nación unida. Con la división de fronteras en un mapa, la gente del mundo occidental tomó interés en identificarse con un grupo específico unido bajo una ley común. Los requisitos para ser parte de “nosotros” o “ellos” empezaron a crear divisiones, y muchos gobiernos usaban la religión como indicador de quienes merecían la protección nacional. Particularmente, la religión civil ayudaba a crear las leyes de unidad. La Ilustración del siglo XVIII giraba en parte alrededor de la idea de una religión civil, en donde el estado usa su influencia para forzar la unidad. Por ello, la religión en su forma tradicional no era algo práctico porque de acuerdo con Rousseau, un pensador fundador de la Ilustración, “the religion of the priest divides people’s loyalties.”²⁸ Continúa diciendo Rousseau que las religiones del mundo, particularmente el cristianismo romano y las religiones de Asia, no unían a los ciudadanos del mundo sino que los separaban y los confundían. No sabían si debían ofrecer su lealtad a su país o a su comunidad religiosa, y esta confusión puede dividir una nación. Rousseau propone que este tipo de religión no tiene valor. La única

²⁷ Marcel Fournier, *Émile Durkheim* pp. 15-16

²⁸ Marcela Cristi *From Civil to Political Religion: The Intersection of Culture, Religion and Politics*. (Waterloo, Ontario: Wilfrid Laurier University Press, 2001) pp. 18-19. >>la religión del sacerdote divide a las lealtades de la gente<<

que importa es el cristianismo, pero también la fe en el corrompe la lealtad de una persona.²⁹

Con una mezcla de estos conceptos Durkheim trató de aclarar el valor de la religión verdadera en la sociedad. No apoyaba las ideas de una religión civil, porque según sus estudios, la religión no podía separarse de la vida social. Por estudiar el totemismo de la comunidad aborígen de Australia, decidió Durkheim que “the assembly of a clan not only inspires a religious feeling but also contributes to the maintenance of social integration.”³⁰ Es decir, mientras Rousseau vio una separación entre el estado de una sociedad y su religión, para Durkheim estos conceptos eran uno mismo. Su conclusión era, entonces, que los problemas de desconexión y confusión entre la gente moderna venían por la falta de respeto de la religión social. Su enfoque global, aún cuando ayudaba a la economía en el mundo modernizando, hizo que la gente se le olvidara de dónde venía.

Entonces, al haber visto la retirada de la religión social como el cristianismo o el judaísmo, Durkheim propuso que el nacionalismo podría sustituirla. Enfocarse en las leyes, los rituales, y los héroes nacionales centraría la lealtad de la gente en su gente y su país patrio; jamás dividiría su atención entre un dios y un gobierno. Ya había un aire religioso alrededor del nacionalismo por su influencia en la vida diaria, y el capítulo tres hablará de los fundamentales de la religión y porque el nacionalismo ya funciona como una religión social. En efecto, el país se pondría como el dios, y mientras el amor nacional va creciendo también crece la influencia del gobierno.

²⁹ Marcela Cristi *From Civil to Political Religion: The Intersection of Culture, Religion and Politics* pp.19-20

³⁰ Marcela Cristi *From Civil to Political Religion: The Intersection of Culture, Religion and Politics*. p 31 >> la asamblea de un clan no inspira un sentimiento religioso sino que también contribuye al mantenimiento de la integración social<<

Capítulo 3: ¿Qué es la religión?

Para evadir alguna confusión de lo que significa “religión,” este ensayo se enfoca en la perspectiva de Émile Durkheim. Como un fundador principal del movimiento sociológico en el mundo occidental, Durkheim dedicó su vida a investigar lo que unía el mundo. Decidió que la religión había logrado más éxito que cualquier otra cosa. Por ello, en este trabajo de investigación, cuando se habla de religión, primeramente se habla de algo que une. Además, usará lo que Durkheim identificaba como los fundamentos de la religión en la sociedad en general. Según sus estudios, la religión de cualquier forma mantiene lo siguiente:

“the division of things into sacred and profane, the notions of the soul, of spirits, of mythical personalities, and of a national and even international divinity, [and] a negative cult with ascetic practices which are its exaggerated form...”³¹

Aunque a él no le gustaba la idea de una religión impuesta por el gobierno, podía reconocer que de esta forma, también la religión posee estos rasgos. Por esta razón, a veces es difícil distinguir la diferencia entre una religión que viene de la gente, como el totemismo de Australia por ejemplo, y la religión civil.³² Con el propósito de no confundirse, este ensayo usará “religión social” para hablar de la primera y “religión civil” para hablar de una impuesta por el gobierno. Ni la social ni la civil no se relacionen directamente con la fe espiritual, sino que son instituciones creadas para fomentar las creencias de una sociedad. Reconozco otra vez que, en el tiempo de Durkheim, muchas

³¹ Émile Durkheim, edited by Peter Kivisto *Social theory: Roots and branches*. “The human meaning of religion.” (New York: Oxford University Press, 2013) p. 60-66. >>Una división de las cosas en santo o irreverente, ideas del alma y de los espíritus, de personalidades míticas, y de una divinidad nacional y aún internacional, [y] una secta negativa con unas prácticas ascéticas de forma exagerada...<<

³² Macela Cristi *From Civil to Political Religion: The Intersection of Culture, Religion and Politics* p. 33

veces se usaron sus creencias espirituales para crear los sistemas religiosos, pero para el propósito de esta investigación usaré un concepto más neutral cuando describo la religión.

Para Durkheim, la religión más poderosa que podía unir la sociedad con más fuerza era la religión social. Él pensaba que para animar a la gente, un movimiento dentro de ella debía formarse naturalmente, ya que la solidaridad humana daba un sentimiento de cumplir lo más difícil. Es decir, aún en medio de las tribulaciones de la vida, cuando un grupo de seres humanos comparte una religión, se siente el poder de la unificación y entonces se vencen los obstáculos.³³

Por ser algo que viene de las almas de los seres humanos, es necesario entender la importancia de la sociedad para entender lo que significa la “religión” según Durkheim. Dice que “society is so strongly attached to certain ways of behaving that it imposes them on its members, and in so doing stamps them with a distinctive sign which provokes respect”.³⁴ El poder de la sociedad se manifiesta en la religión porque la gente tiene una tendencia de darle importancia a lo familiar y lo que une. En particular, tanto Durkheim como Rousseau podían ver que la religión ofrece una manera muy fuerte de controlar los valores y la moral de la gente³⁵. La influencia de un dios, o una persona, una nación, etc., motiva la obediencia por el respeto que siente la gente cuando ve lo correcto de la sociedad. Es decir, cuando todo lo bueno de la sociedad aparece en un solo símbolo, la parte de una persona que desea pertenecer a algo más grande que ella, quiere actuar de

³³ Marcela Cristi *From Civil to Political Religion: The Intersection of Culture, Religion and Politics*. p. 31

³⁴ Émile Durkheim edited by WSF Pickering *On Religion* (Atlanta: Scholars Press, 1994) p.126 >>la sociedad está tan ocupada por una manera específico de vivir que se le impone en los miembros, y así pone un signo distinto que provoca el respeto<<

³⁵ Marcela Cristi *From Civil to Political Religion: The Intersection of Culture, Religion and Politics*. p. 32

una manera similar.³⁶ Entonces, lo que viene de esta combinación de deseos sociales e individuales se llama la religión.

Durkheim y Rousseau notaron la importancia de una estructura religiosa, pero Durkheim discutía que la unidad verdadera no podía venir de una religión impuesta por el gobierno. Se dio cuenta que mientras la vida civil y la religión social eran inseparables, no eran exactamente lo mismo. La vida civil, o la política de la vida, siempre va adelante. Con el modernismo, y la venida de la tecnología comunicativa y de transporte, la gente puede avanzar más y más al futuro. La globalización del comercio de las mercancías del mundo nos permite comunicar con más personas, y las ideas de unirse con el mundo reemplaza el deseo de formar parte de una sola nación.

La historia de América Latina ofrece un ejemplo de lo que pasa a las relaciones sociales con la llegada del modernismo. Durkheim vivió en la época después de la caída del colonialismo, la institución que fomentó la globalización moderna. Durante el siglo XVIII, el ferrocarril cambió la economía global por su habilidad de transportar los bienes de una costa a la otra en unos días en vez de meses. Miles y miles de ferrocarriles conectaron no solo un país, pero cuatro, cinco o más como en América Central. Los campesinos podían compartir su cosecha con una población más amplia, y eventualmente el método de cultivar cambió de la subsistencia a la producción masiva³⁷. Es decir, la conexión entre los países superó la economía individual de un país; para informarse de la economía de su propio país, se ponía importante para la gente entender lo que pasó en otra.

³⁶ Émile Durkheim *On religion* pp. 126-127

³⁷ John Charles Chasteen *Born in Blood and Fire* (New York: W.W. Norton & Co., 2001) p. 122,

Por el colonialismo, la influencia de Francia además de España, Inglaterra, y otros países de Europa occidental extendió hasta los desiertos de Nigeria igual a las selvas de Costa Rica. Por muchos siglos, los países europeos controlaban el mercado global, comerciando con sus colonias para mejorar su propia economía. Sin embargo, las relaciones entre estos países apoyaban la economía de las colonias también, y aún después de ganar la independencia muchas naciones continuaban sus comercios con sus colonizadores.³⁸ Con la llegada del modernismo, el progreso al futuro, muchos de los países colonizados decidieron cortar la influencia de la religión social. Para mantenerse al nivel económico de Europa, y eventualmente de los Estados Unidos, los líderes liberales de países como México abandonaron los roles tradicionales que existían bajo la religión. Decidieron seguir el progreso, “[which] was becoming a sort of secular religion” una institución en donde un país podía ganar la influencia global.³⁹ Además, con este progreso vino el nacionalismo mexicano que se destacaría durante las décadas finales del siglo XVIII.

Este breve recuento de la historia latinoamericana ofrece un ejemplo de los avances que siguen el modernismo. Al otro lado, Durkheim encontró a través de sus estudios que la religión, en cualquier forma, siempre recuerda el pasado. Sus festivales y reuniones se enfocan en alabar las acciones de los antepasados para continuar su influencia hoy día. La conexión con lo que ya ha pasado nos transporta a otro lugar, un estado de ser que nos permite sentir que nuestras voces hoy día tienen valor.⁴⁰ Durkheim discutía que la disminución de la influencia de la religión iba a causar una confusión de la

³⁸ John Charles Chasteen *Born in Blood and Fire* p. 150

³⁹ John Charles Chasteen *Born in Blood and Fire* p. 151 >>que se ponía como una religión secular<<

⁴⁰ Marcela Cristi *From Civil to Political Religion: The Intersection of Culture, Religion and Politics*. pp. 31-32

gente de lo que significa ser unido. Veía, también con sus contemporáneos, que a la gente del mundo moderno les faltaba un propósito; Durkheim lo llamaba el “collective concious,” o este estado de ser, que les dio la conexión con la religión social.⁴¹ Las políticas civiles con su influencia del modernismo aislaban la gente porque aún en medio del crecimiento de la comunicación, nada podía unir a la sociedad más que una religión social. El deseo de descubrir lo que iba a unir a la gente en este mundo creciente hizo pensar a Durkheim que tal vez el nacionalismo funcionará como sustitución.

Antes de entender por qué el nacionalismo puede sustituir la religión, es importante entender cómo la religión civil funciona como religión según los fundamentales de Durkheim. Recordando lo que hace la religión en cualquier sociedad, ahora analizaremos los fundamentales de la religión civil. En una religión civil, lo sagrado es lo que dice el gobierno del estado. Todo lo que va oponiendo esto es profano, y aquellos que subscriben al pensamiento profano también son profanos. Además, la religión civil habla de las almas y de las personalidades míticas. Se anuncian los héroes nacionales como representaciones de la religión del estado, y los ciudadanos están convencidos que en nuestras vidas diarias tenemos que vivir según su ejemplo para ser partidarios verdaderos. Cantamos el himno nacional cada vez que reunimos en un partido de deportes. Mientras celebramos los Estados Unidos en su gloria, los veteranos se levantan para recibir nuestro respeto. En su esplendor, estos héroes se convierten en una imagen de la nación santa, una nación más superior que los otros. Es decir, por estas personas, los ciudadanos ordinarios ven la divinidad nacional de su gobierno y tierra. Sin embargo hay lados negativos con pensar en la divinidad nacional. Hay algunos que están tan convencidos de la bondad de su estado que van al extremo para promover sus ideas.

⁴¹Marcel Fournier, *Émile Durkheim* p. 8 >>>una conciencia colectiva<<<

Los tiradores, los terroristas, y la gente descontenta con el sistema se congregan para oponer “el otro.” Según estas personas, ellos son los que tienen la lealtad verdadera porque solo ellos van al extremo para lograr sus metas.

El nacionalismo funciona en una manera similar, y por eso Durkheim notó que podía sustituir la religión social. Naciones tienen canciones de alabanza para recordar a sus ciudadanos la bondad de sus héroes, el himno nacional de los EEUU por ejemplo. Estos héroes han mantenido su honor en medio de la presencia del “otro”; promueven por qué su nación es lo mejor. Para usar términos de Durkheim, es aquellos que han dividido lo sagrado de lo profano. Todo lo que no cabe en estas creencias es lo profano, y es la responsabilidad de la nación corregir los problemas. Entonces, el gobierno del estado empieza a creer en un trabajo divino para compartir las creencias correctas con el mundo. Usar las palabras de Durkheim otra vez, ellos han establecido su divinidad nacional. Se convierte la misión de los estados sagrados apoyar y convertir a los profanos. Entonces en todas las relaciones internacionales, la prioridad número uno de un país sagrado es manipular las circunstancias para empujar sus ideales en un país profano.

Además, hay algunos fanáticos de esta ideología que tratan de apoyar la agenda de su nación por adentro. Forman grupos ocultos que mueven adentro de las políticas domésticas, y se ven como los héroes para volver su país a su gloria. Entonces, aíslan otros grupos que no caben en su idea de un ciudadano modelo. “Ellos” practican una religión diferente de la civil, o vienen de un país con líderes quienes practican creencias profanas. Aún desconfían de los ciudadanos de su propio país cuando a los grupos ocultos parecen que su unidad nacional cae. Usan sus ideologías y sus leyes para justificar o tratar de homologar su maltrato de los grupos opuestos. Aún excluyen

aquellos que apoyan el “otro” porque no defienden el país con suficiente fuerza. Cuando el gobierno de un país se fija a una religión social, los héroes, su identidad nacional, y aún los antihéroes de la religión civil se mezclan con las creencias de esa religión. Es decir, el dios de la religión social se involucra, y como resultado cuestionar los planes de la gente significa dudar los planes de su dios. Nadie debe dudar la autoridad o enfocarse en sus defectos o sufrir las consecuencias de atacar un dios. El peligro de una religión civil viene cuando se le confunde con la religión social.

La religión civil dice a la gente que su nación es lo mejor y lo más importante; la religión civil que mezcla con una religión social va más allá en decir que esta nación es lo más importante por el dios que les bendice. Siguiendo estas creencias viene el nacionalismo, o el amor patrio que motiva el apoyo de una nación. Durkheim decidió que en el mundo moderno, lo que podía sustituir la religión social era el nacionalismo. Entonces, para evitar una confusión entre las tres religiones diferentes en este ensayo, junto con la religión social y la religión civil, usaré el concepto de nacionalismo para explicar la mezcla de las primeras. Usando los estudios de Durkheim, el amor patrio funciona como religión en la sociedad. Es un deseo que una nación obtenga éxito sobre todo, y que el resto del mundo no valga igualmente a este país. En los asuntos internacionales, entonces, este país trata a los gobiernos diferentes con un poco de falta de respeto porque no ven el mundo según las reglas correctas. En los términos de Durkheim, el país sagrado no quiere asociarse con lo profano del “otro.” Por el fracaso de valores, la nación superior tiene que enseñar a lo profano la manera “correcta” de vivir, hacer su política, y a veces creer en un dios. El cuarto capítulo investiga un ejemplo de lo

que pasa cuando el gobierno mezcla la religión social con sus ordenes civiles, y las repercusiones del nacionalismo en la unidad de España.

Cuando un gobierno se enfoca en el nacionalismo, la mezcla de la religión social y la religión civil, como factor unificador, los héroes, la identidad divina, y aún los antihéroes se enredan con las creencias de la religión social. Es decir, el dios que mueve en el mundo mueve para fomentar el crecimiento del país. Alguien que duda la verdad del poder del país duda el poder de su dios. Entonces, nadie puede cuestionar ni su autoridad ni sus fracasos sin consecuencias graves. Es como el país ha puesto como un dios entre los hombres. Es un error en la parte de un gobierno pensar así, pero muchas veces no experimentan las consecuencias de sus acciones. Solo a los que se les clasifiquen como el “otro” sufren del etnocentrismo que viene del nacionalismo. Por ejemplo, cuando los reyes de España eligieron el cristianismo como su religión social, estaban en peligro las otras religiones por sus acciones civiles. La reina y su rey expulsaron aquellos que no subscribieran a las ideologías católicas, y forzaban los restos a la conversión. Eventualmente por la desconfianza en el “otro,” España creyó la Inquisición para mantener el orden entre los que el reino sospechó de una falta de la fe. Con la unidad civil de su nuevo país en peligro de fracasar, el gobierno usaba las motivaciones religiosas para quitar lo que le asustó.

Por ser tan similar, se pone difícil distinguir las diferencias entre el nacionalismo, la religión civil, y la religión social. Según Durkheim, casi no hay diferencia porque “their objectives are the same, and so are the results and processes used to attain them.”⁴² Además, todos mandan que el ciudadano tenga la habilidad de mirar fuera de si mismo al

⁴² Marcela Cristi *From Civil to Political Religion: The Intersection of Culture, Religion and Politics*. pp. 33 >>sus objetivos son iguales también con los resultados y los procesos de obtenerlos<<

cuadro completo y confiar en su país tanto como pueda. Pero, la postura de este ensayo, y lo que trata de proponer, es que se pone peligroso para un cristiano subscribir a una religión civil, o peor el nacionalismo, porque es fácil dudar el valor de los seres humanos que caen en la categoría “otra.” Si oponer el gobierno significa oponer a Dios, aquellos que oponen el gobierno de un país tal vez no merecen la misericordia ni del país ni de su Dios. Es decir, los enemigos del estado se convierten en enemigos de Dios, una realidad que contesta las ideas de unidad. Según la historia de España, es natural pensar que las personas que no alaban al dios de un país no siguen las leyes del país y no se puede controlarlos. Antes de expulsar a 165.000 judíos de su tierra, los reyes católicos habían creado el Tribunal de la Inquisición para perseguir aquellos que no practicaban el cristianismo de verdad. Buscaba a los conversos falsos, particularmente los judíos y los musulmanes que habían convertido al cristianismo pero todavía mantuvieron su fe antigua.⁴³ Temían la desunión de su nuevo reino, y aunque no usaron el termino “enemigo,” es posible ver que a los reyes católicos, tener ideologías diferentes significaba perder el derecho de amistad con el estado. En vez de aceptar que la gente puede mantener ideologías religiosas discrepantes sin estar en contra de la política, se les supone que ambos tipos de pensar van juntos.

Además, en situaciones de la guerra, la hambruna, la pobreza extrema, la disparidad racial, la prosecución religiosa, etc., algunos ciudadanos de los países nacionalistas empiezan a cuestionar el valor de las vidas de los “otros.” Si tienen valor, no es por su valor inherente que tiene todos los seres humanos, sino que sean de importancia porque tal vez un día podrán estar convertidos a creer en lo santo. Un punto de vista muy extrema, sin embargo, dice que sin la conversión a lo sagrado, los “otros”

⁴³ Ugarte, *España y su civilización*, p. 32

profanos están un riesgo a la unidad de la nación—o aún el mundo.⁴⁴ Los países nacionalistas no ayudan otros países por el beneficio de esa gente, excepto por la promesa de la conformidad a un nuevo estilo de vivir. Un estilo que expresa más apropiadamente las creencias “santos,” para usar el vocabulario de Durkheim. La unidad de las interacciones globales depende de la lealtad de toda la gente al país santo.

Un entendimiento de religión visto por el marco conceptual de Durkheim permite que una persona ve que la religión social pura une una gente más fácilmente que el nacionalismo. El nacionalismo hace que una nación se ponga sospechosa de otra y viceversa. Una confusión entre la identidad nacional y la identidad religiosa causa una crisis entre los ciudadanos. Pueden usar el amor de su país para descubrir quienes son; pero viene la unificación artificialmente si lo hacen por dirigir la culpa a los “otros.” Saber quienes somos simplemente por aislarles a aquellas personas que no son parte del grupo esconde un problema mas grande—la división. Las divisiones entre la gente son malas, aún cuando destituyan al grupo problemático. Cuando una nación tiene que unificarse a las expensas de sacrificar otros ciudadanos, la nación sufre una pérdida muy grave. La unidad verdadera de una nación viene cuando un gobierno permite que sus ciudadanos practiquen sus propias ideologías religiosas, mientras permanecen ciudadanos del país. La diversidad de ideas no tiene que ser un riesgo al compañerismo que siente un ciudadano; mejor, la nación debe celebrar que hay gente de tantos orígenes. Pero cuando subscribe a una sola religión, escogen un grupo exclusivamente y les hace el favorito. Divide el país entre “nosotros” y “ellos,” y esta realidad es el opuesto de la unidad verdadera. La unidad nacional no puede a la vez ser la unidad religiosa.

⁴⁴ Katherine Van Wormer, Fred H. Besthorn *Human Behavior and the Social Environment: Groups, Communities, and Organizations second edition* p. 171

Es importante notar que permitir estas cosas no significa un fracaso moral. Tampoco arruina la oportunidad para la salvación divina. Poner estas cosas en la mezcla de la política nomás frustra los planes de aún el creyente más sincero. Hay tantas otras formas en que se puede ayudar que la gente ve la verdad de una fe. No tiene que forzar a la gente seguir las reglas que no usualmente siguen. Unirse a una sola religión tal vez es el intento mejor de una nación que quiere mantener un nivel superior, pero no es la responsabilidad del estado hacerlo para el propósito religioso. Las leyes del gobierno son muy importantes, pero enfatizar las leyes de una religión sobre otra en realidad disminuye el poder del gobierno en la vida de la gente “otra.” Aplica esto concepto en la España del siglo XVI tanto como hoy día en los Estados Unidos. También causa fricción entre “nosotros” y los “otros.” Esto ocurre porque aquellos que no practican la religión del estado se sienten aislado, o aún el resentimiento hacía aquellos con el control. Tal vez, por ser atacados, aferren a sus creencias aún mas fuerte sin querer cambiarles de mente. La oportunidad de convencerles seguir la religión va bajando.

Además, enfatizar una religión convence a aquellos que la siguen que ellos merecen el poder o deben obtener más privilegio. Entonces, la lógica de la unidad se pone así: Si la unidad nacional depende en la unidad religiosa, pero la unidad religiosa depende en la intolerancia religiosa, la unidad nacional tiene que ser religiosamente intolerante. La unidad nacional no puede igualar a la unidad religiosa; en cualquier país, con todo tipo de persona, cuando se igualan, viene la división. Lo que pasó en España en 1492 hacía adelante ofrece un buen ejemplo de la división que ocurre cuando el gobierno mueve con el nacionalismo.

Capítulo 4: España en los siglos XV y XVI:

Un ejemplo vivo de los peligros de mezclar la religión social y la religión civil

Para entender el presente del conflicto del nacionalismo, este papel mira atrás a la historia de España. Enfoca en el principio del reino de los primeros reyes católicos de la España unificada, Isabel y Fernando, y sus acciones contra las personas de fondos diferentes en su tierra. Este capítulo comparará el marco conceptual religioso de Durkheim con tres actitudes o acciones de los reyes para explicar como la religión civil formó una gran parte de su comportamiento. Examina la guerra contra los musulmanes para retomar todo el territorio de sus antepasados y como los reyes usaron el nombre del Dios del cristianismo para combatir. El enfoque aquí es el uso de la divinidad nacional. Además, analiza la expulsión de los judíos en 1492 como cenit del nacionalismo, la gran división de lo santo de lo profano. Por fin, mira el progreso de la Inquisición en el siglo XV como el ejemplo de la secta muy extrema de las creencias. Es importante notar que estos tres puntos tienen elementos en común, porque la lucha del nacionalismo confunde las acciones religiosas por las acciones políticas. Es decir, separar los fundamentales de la religión según Durkheim se pone difícil, pero es la meta de esta investigación usar la historia de España como un ejemplo que puede ayudar el entendimiento de los peligros del nacionalismo.

La guerra contra los musulmanes era tanto por la religión como era por la política. Había conflicto religioso por los ochocientos años del reino musulmán, pero después de la unificación de la monarquía cristiana la búsqueda para retomar la tierra del sur amplificó. “The Papacy in Rome had, earlier in the 15th century, shown a revived interest

in Crusading, primarily directed against Ottoman Turks...”⁴⁵ Entonces, el apoyo de la cabeza de la iglesia católico encendió un fuego dentro de los cristianos españoles, quienes habían luchado por su tierra perdida apasionadamente desde los años 700. Para promocionar su plan de reconquistar el sur, los reyes católicos usaron su influencia religiosa para agitar apoyo político de esta misma gente. Es decir, ofuscaban la diferencia entre su misión política y las ideas de su religión para ganar el favor de la población cristiana. Empezaron a presionar para enfocar en las practicas heréticas, y no es difícil notar que se consideraba heréticas las practicas de islam. Poco a poco, los reyes Isabel y Fernando ganaron más popularidad por su deseo de reclamar lo que habían perdido los cristianos. Mucha gente cristiana influyente aprobaba la guerra contra Granada, entonces, como una misión de unificar España por fin bajo una sola religión.⁴⁶ Obtener por fin los territorios perdidos sería un salto muy fácil sobre los obstáculos políticos para la España cristiana. Las creencias religiosas ya habían motivado una gran porción de la gente española, entonces nadie cristiana dudaría en los reyes santos, luchando contra los salvajes musulmanes para formar una España unida. Cuando cayó Granada, Fernando e Isabel entraron en la ciudad llevando la cruz cristiana junto al estándar real, el heraldo gritando: “Santiago!...Castilla!... For the very High and Puissant Lords Don Fernando and Doña Isabel have won the city of Granada and its whole kingdom by forcé of arms from infidel Moors!”⁴⁷

⁴⁵ David Nicholle *Granada 1492: The twilight of moorish Spain* p. 10 >>la papa en Roma, anteriormente en el siglo XV, ha renovado la interés en emprender las cruzadas, principalmente contra los turcos otomanos balcánicos<<

⁴⁶ David Nicholle *Granada 1492: The twilight of moorish Spain* (Westport, Connecticut: Praeger, 2005) p. 7

⁴⁷ David Nicholle *Granada 1492: The twilight of moorish Spain* p. 80 >>Santiago!...Castilla... Para los reyes poderosos y altos Don Fernando y Doña Isabel quienes han ganado la ciudad de Granada y todo su reino por la fuerza de armas de los musulmanes infieles<<

Se pone fácil identificar la influencia del nacionalismo en las acciones de los reyes. Sus ideologías políticas les motivaban por la ideología religiosa y viceversa, el problema común de un gobierno enredado en el amor por si mismo. Vio su misión como algo divino, aprobado por el Papa y por lo tanto el Dios del Papa. Como la cabeza de la nación, su palabra y sus acciones representaban su nación, y en alguna manera se puede decir que los reyes eran su nación. Siguiendo la propiedad transitiva de matemáticas, ser aprobado por el Papa y el Dios del Papa significaba que bendijo Dios a los reyes españoles para unificar España. Recordando el análisis del nacionalismo, de lo que pasa cuando un país se pone equivalente a un dios, la mentalidad acerca de la guerra contra los musulmanes cabe en el entendimiento del nacionalismo. Las líneas entre lo político y lo religioso se les ofuscaban, y los reyes se levantaron como dioses; entonces cuestionar la religión de los reyes era tan herético como cuestionar el dios del universo. Es en el momento de conquistar a Granada que se puede ver muy fuertemente la influencia del nacionalismo en las acciones de los reyes, particularmente cuando se habla de lo profano y lo sagrado.

Antes de la unificación de los reinos cristianos Castilla y Aragón, la vida diaria en Granada, el baluarte de islam, era una mezcla de tradiciones cristianos y musulmanes. Pero cuando vinieron los reyes católicos, la ciudad transformaría en una ciudad completamente cristiano y castellano. Con su unificación matrimonial vino el deseo de unificar el país ideológicamente. Promovían su concepto de unidad española en una variedad de maneras, incluyendo el proceso de confiscar los edificios musulmanes y convertirlos en lugares santos de la iglesia católica. Querían convertir Granada en su apariencia y en sus creencias porque el deseo de conquistar la ciudad era central a las

metas políticas y píos de los reyes.⁴⁸ Si la iglesia apoyaba lo sagrado, es decir todo bajo el cristianismo, todo lo profano tenía que ir. Entonces dividir la sociedad hispana en dos partes, lo sagrado y lo profano, junto con mantenerse el control de lo sagrado y lo profano era la próxima medida. Con una nueva población en el sur, una gente mezclada entre las tres religiones monoteístas, Isabel y Fernando temían perder su nuevo territorio a la desunión entre estas creencias.⁴⁹ Entonces, los reyes veían su entrada a Granada como la oportunidad de quitar todas las creencias profanas.

Ya habían creado la Inquisición en el año 1480 para investigar si los judíos y los musulmanes que se convertían al cristianismo lo hicieron de verdad.⁵⁰ Vivían algunos 50,000 conversos del judaísmo pero todavía permanecieron 165.000 no conversos,⁵¹ y los reyes sentían la necesidad de mantenerse control de la gente no creyente. Con el miedo de los elementos subversivos arruinando la unidad de España cristiana, la Inquisición investigó a los judíos que “masqueraded as Christians or Jews who sought to reconvert New Christians”⁵² porque ambas acciones se les consideraban una ofensa civil. En los años antes de la expulsión, los inquisidores encontraron muchas personas culpables que habían guiado cristianos por el camino profano. Según Isabel, cuando entraron a Al-Andalús, ella y su esposo “ordered that all such persons depart...believing that such segregation would be enough... that they would cease to commit said acts.” Unos meses después, decidieron el rey y la reina quitar a todos los judíos no conversos con el *Edicto*

⁴⁸ A. Katie Harris *From Muslim to Christian Granada* (Baltimore, Maryland: John’s Hopkins University Press, 2007) p 8

⁴⁹ Francisco Ugarte *España y su civilización* p. 31-32

⁵⁰ Lewis A. Tambs, edited by Bryan F. Le Beau and Menachem Mor *Religion in the age of exploration: The case of Spain and New Spain* “Expulsion of the Jewish community from the Spains, 1492” (Omaha, Nebraska: Creighton University Press, 1996) p. 44

⁵¹ Francisco Ugarte *España y su civilización* p. 32

⁵² Lewis A. Tambs “Expulsion of the Jewish Community from the Spains, 1492” p. 44 >>habían fingido como cristianos o los que trataron de convertir al judaísmo los cristianos nuevos<<

de expulsión; los que no habían asimilado tendrían tres meses para vender sus casas y posesiones y salir del país. En el año 1492, nomás de pocos meses después de unir el territorio del país, la unificación de lo sagrado empezó con la expulsión de los judíos.⁵³ Se les motivaron varias cosas a Isabel y Fernando: un deseo de proteger su país nuevo de la herética, otro deseo de unir su población bajo una religión verdadera. Pero de todos modos, es importante darse cuenta de que el uso de la Inquisición como títere para actuar sus planes cae directamente bajo las paraguas del nacionalismo.

Usualmente, la secta exagerada en un país no viene directamente del gobierno como la Inquisición. Refiero a las organizaciones, como Al-Quida, los neo-Nazi en los Estados, o aún los Nazi antes de ganar el control de Alemania, que se crean cuando una sección de la población se frustra con el gobierno. Quieren justicia que el gobierno no entrega, y quieren limpiar su país de las creencias, y la gente, que no están exactamente de acuerdo con la ley. Cada grupo tiene motivaciones religiosas, si del islam, el cristianismo, o la religión civil. Pero, al corazón de sus revueltas sociales es el deseo de reinar en su país. Quieren que la religión de su grupo—en cualquier forma—sea la ley, y siguiendo la discusión de capítulo tres, usar la religión como un instrumento del gobierno es un acto del nacionalismo.

En el caso de España, los reyes usaron la Inquisición para fomentar sus planes políticos, aún cuando sus motivaciones eran religiosas y, en sus mentes, inocentes. Analizar el pasado de España nos ayuda ver los peligros del nacionalismo, y a la misma vez ofrece una representación real de la confusión que viene cuando una gente mezcla sus ideologías políticas y religiosas. La expulsión más de todo se ve como el zenit de esta

⁵³ Lewis A. Tambs “Expulsion of the Jewish Community from the Spains 1492” p. 47
>>ordenaron que todos los personas se fueran... creyendo que la segregación sería bastante...que ellos cesaran cometiendo estos actos<<

confusión por ser la respuesta religiosa a un problema política. El miedo de las practicas heréticas no merece la expulsión de una porción de la población antigua. En realidad, al momento de quitarse los judíos, España perdió no solo esta población, pero su cultura riquísima y todos los trabajos que hicieron ella.⁵⁴ Y aunque los reyes actuaron para unir su país, sus acciones tenían el efecto opuesto.

Tiene sentido dividirse para unirse. Casi no se puede encontrar la identidad sin saber la clasificación o los ideales opuestas. Es decir, tener las fronteras divididas en lo sagrado y lo profano nos permite mantener la distancia entre lo que debemos hacer y no debemos hacer. Durkheim notó que para funcionar en la sociedad, una religión tiene categorías para que la gente sabe las normas apropiadas de esa sociedad. Mantener lo normal entre un grupo de seres humanos diversos es importante para gobernarles. Si una persona o un grupo rebelde subvierta la autoridad del gobierno, lo haría por desafiar las reglas sociales. Por ejemplo, en los Estados Unidos, es raro marchar en líneas rectas y gritar en las calles. La violencia pública contra los grupos minoridades tampoco es aceptado en la vida diaria. Al mirar estas acciones anormales o profanas, hay dos opciones para los ciudadanos ordinarios. Pueden aceptar normas nuevas que promocionan el desorden, o se refuerzan la norma social de protestar sin hacer ruido.

Pienso en el movimiento “Black Lives Matter” cuando vino a la Universidad Greenville en el año 2016.⁵⁵ Los jugadores de fútbol americano empezaron a arrodillarse durante el himno nacional para protestar el prejuicio inherente en el sistema de justicia estadounidense. Querían mostrar la solidaridad con la gente afroamericana que había muerto a través de la violencia de la policía. Cuando la administración universitaria notó

⁵⁴ Francisco Ugarte *España y su civilización* p. 32

⁵⁵ >>Valúen las vidas de la gente negra<<

de su comportamiento, pidieron que los jugadores pararan su demostración. Los estudiantes se enojaron porque, de su punto de vista, la administración tenía miedo de la respuesta comunitaria de Greenville. Además, por querer parar su protesta, apoyaba la comunidad más que sus propios estudiantes. Según la comunidad, arrodillarse durante el himno nacional es un acto profano que no se debe hacer un ciudadano estadounidense. Demuestra una falta de respeto por los veteranos y el país. Pero, para los estudiantes, arrodillarse abrió una conversación sobre la injusticia racial de nuestro sistema de justicia. Querían usar sus voces para condenar la violencia y tomar una acción visible para decir “No estamos de acuerdo con lo normal.” Después de unos meses, a la petición de la administración, se pararon las protestas. Se silenciaban las voces de la gente universitaria.

La religión y el gobierno son vehículos para crear las normas de una sociedad. Se puede usar cualquiera para definir las morales, la ética, y los valores de una nación; por lo tanto, la religión y el gobierno crean la cultura de la sociedad. Usa las redes sociales para fomentar sus creencias y convencer la sociedad de su valor. La música, las películas, y aún el modo giran en pos de esa cultura. Sin embargo, “the paradox of culture is that as we humans learn to accept our own cultural beliefs, we unconsciously learn to reject those of other people.”⁵⁶ El mundo del cristianismo blanco y norteamericano en general ha creado muchas divisiones en la cultura entre lo profano y lo sagrado. Yo veo que aún los cristianos bien intencionados han encajonado a la gente “otro” sin querer escuchar su voz. Cuándo una organización supuestamente cristiana usa el nombre de un Dios amante, que vivió para unir todo tipo de personas, para eliminar las ideologías contrarias no crea

⁵⁶ Katherine Van Wormer, Fred H. Besthorn *Human Behavior and the Social Environment: Groups, Communities, and Organizations second edition* >>la paradoja de la cultura es que mientras nosotros seres humanos van aceptando nuestra cultura y sus valores, aprendemos a rechazar a otras<< p. 171

una cultura de unidad. De hecho, crea hipocresía cuando actúa en contra de la verdad de la religión. Jesús aceptó al rechazado y trabajaba muy duro contra la cultura del mundo; las normas que dicen que no puede asociarse con lo profano.

Tal vez la reina Isabel tenía un corazón para hacer la justicia y luchar contra las mentiras pero usar el nombre de su Dios para quitar a los elementos subversivos no se puede aceptar como un acto religioso⁵⁷. Las acciones del reino española se clasifican como acciones del “cultural imperialism,” o un sistema de pensar en donde el grupo dominante universaliza su cultura y se usa como la norma.⁵⁸ No se puede negar el daño que hicieron la reina y el rey, aunque actuaran en el nombre de su Dios. Igualmente, no se puede negar el daño que hace el gobierno estadounidense en el nombre de nuestro Dios.

Particularmente en la cultura popular de los Estados Unidos, donde no hay una distinción entre el gobierno y el Dios del cristianismo, mirar la historia de España por lentes cristianas nos prohíbe ver todo lo malo de esta época. Nombrar el siglo XVI “el siglo de oro” puede burlar de la realidad como la “edad dorada” durante los años 20 en los EEUU. Mirar al exterior, el imperio de España obtenía éxito literalmente de un lado del mundo al otro. Las colonias españolas fomentaban la riqueza del siglo XVI en forma de territorio nuevo, oro, plata, comidas nuevas, y el trabajo manual de los esclavos para cultivar la tierra. En la península Ibérica se disfrutaba del arte, la arquitectura, la música, y el teatro. Un florecimiento desconocido anteriormente cubrió la cultura y la vida de España.⁵⁹ Pero cuando se da cuenta de que toda la gente española no participaban en la gloria del reino, está investigación diría que todo el progreso del siglo XVI no era tan

⁵⁷ Norman Roth *Conversos, inquisition, and the expulsión of the Jews fom Spain* (Madison, Wisconsin:University of Wisconsin Press, 1995) p. 273

⁵⁸ Katherine Van Wormer, Fred H. Besthorn *Human Behavior and the Social Environment: Groups, Communities, and Organizations second edition* p. 171 >>imperialismo cultural<<

⁵⁹ Fransisco Ugarte *España y su Civilización*

impresionante. Después de muchos años, España se le expulsó a un medio millón de gente islámica y judía⁶⁰. Se esforzaban de su propia tierra a esta gente con raíces hispanas, quienes habían contribuido a la cultura por siglos y siglos solamente por sus creencias subversivas. El peligro del nacionalismo es que miramos el nombre “Siglo de Oro” y vemos la historia como un ejemplo de unidad verdadera. Miramos al viaje de Cristóbal Colón, el crecimiento de la colonización, el florecimiento artístico y olvidamos los expulsados. Exaltamos un período de progreso y unidad en la historia de España pero olvidamos que venía a través de la destrucción de una cultura antigua.

Usar la influencia para oprimir aquellos que no congenian con sus creencias no sigue la misericordia y la paciencia del Dios del cristianismo.⁶¹ Jesús nunca hizo una declaración contra los gentiles; de hecho, comía frecuentemente con los más sucios de la sociedad. Los enemigos de la religión de su día, los recaudadores de los impuestos, las prostitutas, y los que habían sido apoderados de un demonio se convirtieron en los amigos del reino de Dios. “Of all the glories of the reign of Ferdinand and Isabel, the Expulsion stands out as a stain on their shield—and act of injustice.”⁶² Aún las motivaciones más puras de unir su país no puede eliminar la crueldad de sus acciones, ni puede eliminar la hipocresía entre lo que creía y lo que hicieron. No uso esta investigación para condenar a los antepasados del mundo, ni para crear alguna solución al sistema de religión roto en la sociedad estadounidense. Simplemente quiero llamar a

⁶⁰ Matt Carr. “Spain’s Ethnic Cleansing: The Muslim Moors” *History Today*, 2 febrero 2009, 24 de mar. de 19, <https://www.historytoday.com/archive/spains-ethnic-cleansing-muslim-moriscos> ~Jewish Virtual Library “Modern Jewish History: The Spanish Expulsion (1492),” *Jewish Virtual Library Online* 2019, 24 de mar. de 2019, <https://www.jewishvirtuallibrary.org/the-spanish-expulsion-1492>

⁶¹ Katherine Van Wormer, Fred H. Besthorn *Human Behavior and the Social Environment: Groups, Communities, and Organizations second edition* p. 171

⁶² Lewis A. Tambs “Expulsion of the Jewish Community from the Spains 1492” p. 49 >>De todas las glorias del reino de Fernando e Isabel, destaca la expulsión como una mancha en su escudo—un acto de injusticia<<

la atención los errores que veo en la manera en que contamos la historia. Si no enfrentamos las acciones crueles de las personas cristianas del pasado, yo creo que el destino de los cristianos estadounidenses no será diferente. Es decir, repetimos lo que no tratamos de cambiar. El capítulo final analiza lo que yo veo como el presente del nacionalismo y el destino de los Estados Unidos si no separamos la religión civil y la religión social.

Capítulo 5: ¿Por qué nos importa?

En el tercer capítulo, examiné el marco conceptual de Durkheim para aclarar la confusión entre la religión civil y la religión social. Esta investigación propone que es importante estudiarlas en sus formas originales antes de entender el daño de mezclarlas. Fui peleando en el cuarto capítulo contra el noción del nacionalismo que propuso Durkheim—si fuera algo bueno que podría unir la sociedad—con un ejemplo del pasado. Examiné las acciones religiosas de los reyes católicos en la España del siglo XVI, incluyendo su apoyo de la guerra contra Granada, la expulsión, y la formación de la Inquisición. Traté de enmarcar de nuevo sus motivaciones con una lente nacionalista para llevar a cabo un comentario social del mundo moderno, particularmente el mundo de los cristianos estadounidenses. Por consiguiente, en este capítulo intento llamar a la atención las similitudes entre ese sistema de gobernar y lo que yo nombro la nueva religión americana: el nacionalismo.

“The United States, historically...has always been one of the most religious of the industrialized nations, a fact that has persisted over the years.”⁶³ La evidencia que hemos mesclado la religión social y la religión civil tal vez se ve más fácilmente en la frase “In God We Trust.”⁶⁴ Con esta sola frase, hemos ofuscado los límites entre los principios cristianos y nuestro amor patrio. Por dar el crédito al Dios del cristianismo, nuestra nación ha tomado una postura muy claro en lo que creemos sobre nuestro país y nosotros mismos. Somos más de una nación; somos el pueblo de Dios con una misión de compartir las creencias de nuestra fe con el mundo. Cuestionar la superioridad de los

⁶³ Katherine Van Wormer, Fred H. Besthorn *Human Behavior and the Social Environment: Groups, Communities, and Organizations second edition* >>Los Estados Unidos, históricamente... siempre ha sido una de las naciones industrializadas más religiosa, un dato que ha permanecido tras muchos años<< p. 211

⁶⁴ >>En dios confiamos<<

EEUU es cuestionar nuestras raíces cristianas; cuestionar el cristianismo es disminuir la tela de nuestra existencia. Como resultado, en la mente popular de los nacionalistas los EEUU se han puesto como un dios, algo que debe ser respetado sobre todo.

Podemos ver la división entre el sagrado y el profano en los lugares como Mount Rushmore, la Casa Blanca, la campana de libertad, o Ground Zero. Estos tesoros nacionales personifican unas verdades al centro de la identidad estadounidense. Los primeros representan la grandeza de nuestros líderes, o los ídolos de nuestra religión nueva. Los últimos representan el amor por los ciudadanos ordinarios que han tomado la honra de luchar por la libertad en el ejército. De modo parecido a los imágenes cristianos de Jesucristo o la cruz, los héroes asociados con estos lugares se han convertido en los mitos más grandes que la vida. Los honoramos con las fiestas nacionales y servicios frecuentes en donde conmemoramos el sacrificio de sus vidas. Cantamos canciones, vemos las películas y las obras, y escribimos libros para preservar sus historias para las generaciones del futuro.

Como creador de una cultura, el nacionalismo afirma los valores, morales, y la ética estadounidense. Cuando practicamos las costumbres nacionales—los desfiles, la celebración del Cuatro de Julio, etc.—celebramos una cultura de amor patrio. Por establecer esa cultura y la identidad que viene al reconocer lo que une un grupo, hemos definido una división entre lo sagrado y lo profano. Nos ponemos los objetos sagrados, y el resto por defecto se pone profano porque sin el profano, no hay sagrado. Pero viene dificultad con esta lógica porque empujamos lo profano a un lugar de inferioridad y, al revés, lo sagrado se levanta como lo superior. Por lo tanto, según el sistema de nacionalismo, para mantener la santidad de los Estados Unidos, un ciudadano tiene que

odiar al resto del mundo. No puede ser superior si todo el mundo también es superior. Según los mitos nacionalistas, ser Americano es ser orgulloso de nuestro país, y condenar una acción tomada por el gobierno es cuestionar la santidad de nuestros líderes. Se puede ver esta mentalidad en la televisión cuando los políticos insultan uno al otro frecuentemente durante sus debates. Si no le gusta una ley o una política, no la atacan; mejor, cuestiona el compromiso de su oponente al país y su gente. Proponen que su oponente ha fallado ser “americano” o que no merecen el voto popular por su desinterés en promocionar los valores estadounidenses. Fracasar públicamente es una herida nacional, y nos frustra pensar por un momento que hemos fallado. Lo sagrado no puede fallar. No puede causar daño. Es santo y es lo superior.

Querer formar parte de un grupo no es un pecado. Estudiar la religión por el marco conceptual de Durkheim nos mostró que hay algo adentro de cada ser humano que ansia importar al mundo. Crear los grupos para formar una identidad tampoco es un pecado. Celebramos, lloramos, estudiamos, y descubrimos las maravillas de existir con los seres humanos más cercanos a nosotros. Pero, formar un sistema enfocado en un grupo, o un tipo de persona, sobre todos otros se divide más que se une. Para crear la España santa, la España perfecta, no podían participar ni los judíos ni los musulmanes— aún aquellos con raíces hispanas.

Isabel y Fernando perseguían una cultura completamente hispana. Sus acciones contra aquellas personas en la categoría inapropiada demuestran que temían perder el control de lo santo. Querían controlar su identidad, y para formar una sola nación necesitaban dividir la gente. Cuando miro a mi alrededor, veo que esa tendencia de querer dividir todavía permanece. La cultura de mi país enfatiza “the American dream:” la

prosperidad, la habilidad de encontrar una identidad, la oportunidad de encontrar un estilo de vida completamente único.⁶⁵ Ese sueño ha atraído la atención de otros seres humanos con el deseo de ser parte de algo más grande que ellos mismos. Hay millones de personas fuera de las fronteras estadounidenses que quieren unirse con lo que ofrece nuestro país. Tratan de llegar, por una variedad de maneras que esta investigación no puede discutir, y establecer un hogar en la cultura que hemos creado. Quieren obtener éxito en *esta* tierra y fallar en *esta* nación.

Pero por nuestra conversión ideológica al nacionalismo, yo veo que hemos decidido excluir a una población única y bonita que puede añadir a la tapicería de nuestra cultura. Pienso en los barrios de Nueva York con gente de Puerto Rico, Bosnia, o África del Sur y el ambiente de diversidad que crean con sus restaurantes, tiendas, y su presencia en la población activa. Pienso en los movimientos sociales como el movimiento chicano que movilizó los granjeros latinoamericanos en California para mejorar su ambiente de trabajo. Sin el perspectiva de los minoridades, la mayoría se queda en un solo lugar. No puede experimentar con nuevas soluciones, nuevas innovaciones, o un estilo de vida diferente, tal vez más saludable o divertido. El lector o la lectora puede imaginar los beneficios de tener otra perspectiva en su propia vida. Pero, por el miedo de lo profano, de lo inferior, nos hemos invertido a lo familiar: la santidad de *nuestro* estilo de vida. No vemos la belleza de otras visiones del mundo.

Al fin de mi investigación, sobre todo quiero mostrar que no hay que repetir los errores del pasado. En vez de perseguir una imagen monocromática como hicieron los reyes católicos, debemos buscar el resto del arco iris que ofrece el “otro.” El nacionalismo tal vez nos da la protección de una identidad común en el amor del país. Y,

⁶⁵ >>el sueño Americano<<

tal vez esa identidad crea un sentido de unidad, y destruye el miedo de aislamiento. Sin embargo, al haber consignado a un sistema que divida naturalmente entre “nosotros” y “ellos”, hemos perdido la oportunidad de crear un tipo de unidad aún más santa y superior. Solo una sociedad libre del miedo de perder la identidad en lo profano puede encontrar la unidad verdadera. No hay que presionar que una persona encuentre su lugar en el mundo, y por ello no hay que presionar que nosotros mismos encontremos un lugar en el mundo. Dejamos de nombrar lo superior y lo inferior y simplemente existimos como somos y miramos como el miedo de perder la identidad se va.

Las Fuentes

Abulafia, David *Spain and 1492: Unity and Uniformity Under Ferdinand and Isabella*

Dorchester: Henry Ling Limited, 1992.

Arnold, T.W., *The Preaching of Islam: A History of the Propagation of the Muslim Faith*

Kashmiri: Ashraff Printing Press, 1961.

Berlinerblau, J. *The Secular Bible: Why Nonbelievers Must Take Religion Seriously* New

York, Cambridge University Press, 2005.

Carr, Matt. "Spain's Ethnic Cleansing: The Muslim Moors" *History Today*, 2 febrero

2009, 24 de mar. de 19, <https://www.historytoday.com/archive/spains-ethnic-cleansing-muslim-moriscos>

Chasteen, J.C. *Born in Blood and Fire* New York: W.W. Norton & Co., 2001

Christys, Ann, *Christians in Al-Andalus 711-1000* Surrey: Curzon Press, 2002.

Chenje, Anwar G. *Muslim Spain: It's History and Culture* Minneapolis: The University

of Minnesota Press, 1974.

Cristi, Marcela *From Civil to Political Religion: The Intersection of Culture, Religion*

and Politics. Waterloo, Ontario: Wilfrid Laurier University Press, 2001.

Émile Durkheim edited by Pickering, WSF *On Religion* Atlanta: Scholars Press, 1994.

Durkheim, Émile Durkheim edited by Kivisto, Peter *Social theory: Roots and branches*.

"The human meaning of religion." New York: Oxford University Press, 2013.

Fournier, Marcel translated by Macey, David *Émile Durkheim*. Cambridge: Polity Press,

2013.

Harris, A. Katie *From Muslim to Christian Granada* Baltimore, Maryland: John's

Hopkins University Press, 2007.

- Imamuddin S.M., *Muslim Spain 711-1492 AD: A Sociological Study* Leiden, Netherlands: E.J. Brill, 1965.
- Jewish Virtual Library “Modern Jewish History: The Spanish Expulsion (1492),” Jewish Virtual Library Online 2019, 24 de mar. de 2019,
<https://www.jewishvirtuallibrary.org/the-spanish-expulsion-1492>
- Nicholle, David Nicholle *Granada 1492: The twilight of moorish Spain* Westport, Connecticut: Praeger, 2005.
- Roth, Norman, *Conversos, Inquisition, and the Expulsión of the Jews fom Spain* Madison, Wisconsin:University of Wisconsin Press, 1995.
- Stackhouse, Max. L, edited by Storrar, William, Casarella Peter J., Metzger, Paul Louis *A World For All?: Global Civil Society in Political Theory and Trinitarian Theology* “Civil society, religion, and the ethical shape of reality” Grand Rapids, Michigan,William B. Eerdman Publishing Co, 2011.
- Tambs, Lewis A. edited by Le Beau, Bryan F. and Mor, Menachem *Religion in the Age of Exploration: The Case of Spain and New Spain* “Expulsion of the Jewish community from the Spains, 1492” Omaha, Nebraska: Creighton University Press, 1996.
- Ugarte, Francisco, *España y su Civilización, Segunda Edición* New York: The Odessy Press, 1965.
- Van Wormer, Katherine, Fred H. Besthorn *Human Behavior and the Social Environment: Groups, Communities, and Organizations, Second Edition* Oxford: Oxford University Press, 2011